

# Familia vive angustia por falta de remedios para tratamiento de cáncer

**Crisis de stock en el hospital Van Buren deja sin tratamiento a joven padre de tres hijos.**

Juan Olivares Meza  
 cronica@lidersanantonio.cl

**L**orena Cabrera Grandón, residente de toda su vida en la comuna de El Quisco, enfrenta una situación desesperante junto a su familia. Su esposo, Roberto Rojas, de 35 años, fue diagnosticado con un raro cáncer de médula ósea y está en tratamiento de quimioterapia desde mayo en el hospital Van Buren de Valparaíso. Sin embargo, desde hace una semana, la falta de stock de medicamentos vitales ha puesto en grave riesgo el éxito de su tratamiento.

Roberto, quien trabaja en una ferretería local y es un entusiasta defensa central del club Chile España y de Los Parientes FC de El Totoral, es padre de tres hijos: Catalina de 13 años, Joaquín de 6 años y Máximo, de apenas 5 meses. En tanto Lorena, de 31 años, está en período de postnatal, lo que ha complicado aún más la situación familiar. "Todo esto nos llegó de golpe", comentó muy agobiada, ya que apenas nació su bebé, recibieron la devastadora noticia del cáncer de Roberto.



CATALINA, JOAQUÍN, ROBERTO ROJAS MALDONADO, LORENA CABRERA Y EL PEQUEÑO MÁXIMO. LA FAMILIA RESIDE EN EL QUISCO.



ROBERTO ROJAS MALDONADO, DE 35 AÑOS, ES PADRE DE 3 HIJOS.

El medicamento que Roberto necesita, Lenalidomida, se encuentra cubierto por el régimen general de Garantías Explícitas en Salud (GES), que asegura tratamiento para 87 enfermedades a través del Fondo Nacional de Salud (Fonasa) y las Instituciones de Salud Previsional (Isapre).

El medicamento que Roberto necesita, Lenalidomida, se encuentra cubierto por el régimen general de Garantías Explícitas en Salud (GES), que asegura tratamiento para 87 enfermedades a través del Fondo Nacional de Salud (Fonasa) y las Instituciones de Salud Previsional (Isapre).

## NO HAY REMEDIO

Sin embargo, el hospital ha reportado a los usuarios el desabastecimiento del medicamento, y Roberto llevaba hasta ayer cinco días

sin recibir las dosis de su tratamiento.

"Hasta el domingo le quedaban sus medicamentos, pero ya el martes empezó a sentirse mal, tiene episodios de severos cambios de su estado de ánimo, de dolor, también como que se le olvidan algunas cosas y sufre de dolor intenso. Se ha notado descompensado y el jueves cuando fue a la quimioterapia como solución le dijeron que podían darle como alternativa menos dosis, pero él necesita su tratamiento por completo porque la enfermedad que tiene es muy, demasiado agresiva", relató a Diario El Líder, Lorena Cabrera.

## IMPOSIBLE COMPRARLO

Además, la situación financiera de la familia no les permite adquirir el medicamento de forma privada. "El bioequivalente cuesta un millón 200 mil pesos y el original, cinco millones. No tenemos ninguna posibilidad de comprarlo", explicó Lorena.

A pesar de los esfuerzos por organizar colectas y buscar apoyo entre amigos y compañeros de equipo de fútbol de Roberto, la dificultad para encontrar el medicamento ha sido un obstáculo insuperable.

Según la atribulada mujer "para peor, la respuesta del hospital ha sido desalentadora porque nos dicen que hay que esperar

porque no pueden hacer nada, o bien que tratemos de comprarlo por fuera".

Incluso, considerando que se trató de un medicamento garantizado por ley, esta familia ha considerado presentar un recurso de protección, pero no cuentan con los recursos para pagar un abogado que les ayude en este proceso.

Así las cosas, el estado emocional de Lorena es comprensiblemente crítico. "Estoy en tratamiento psicológico porque apenas nació mi bebé, nos enteramos del cáncer de Roberto. La noticia nos pegó duro, es algo que nos llegó muy fuerte", relata, describiendo el impacto que ha tenido esta crisis en su bienestar mental y el de su familia.

## PROVEEDOR

Durante la jornada del viernes Diario El Líder se puso en contacto con el hospital Carlos van Buren de Valparaíso con el objetivo de conocer los detalles clínicos que rodean este caso, pero no hubo respuesta a nuestra solicitud de información.

No obstante, informalmente pudimos confirmar que la empresa que provee al hospital de esta droga no tiene stock del medicamento, por lo que no sería un problema del hospital Carlos van Buren, ya que el laboratorio que proporciona el tratamiento estaría desabastecido.